DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

INFORMACION EXTRANJERA

DURANTE EL ARMISTICIO

EL PROBLEMA DEL ADRIÁTICO ESTÁ SOLUCIONADO

SE ANUNCIAN IMPORTANTES CONCESIONES A ALEMANIA

POR TELÉGRAFO
DE NUESTRO CORRESPONSAL

París 8

Los problemas italianos

PARIS.—Orlando salió anoche de París aprovechándose de la tregua que le ofrece la Pascua de Pentecostés, para dirigirse á Turín y someter á sus colegas del gobierno las bases definitivas del reglamento de la cuestión del Adriático.

Estas bases fueron aceptadas definitivamente por el Consejo de los Cuatro el viernes último. Siguen muy de cerca el proyecto de compromiso elaborado por el coronel House.

Comprenden la creación de un Estado autónomo de Fiume; un plebiscito que deberá fijar en un plazo bastante corto la suerte final de esa ciudad y sus alrededores; la adjudicación de varias islas estratégicas y de Zara á Italia, y la adjudicación de la isla Sebenico al reino sudeslavo.

Por el contrario, nada ha avanzado la solución del problema colonial. Como se sabe, según el tratado de Londres, Italia tiene derecho á compensaciones en Africa por todo acrecentamiento de colonias en provecho de Francia ó Inglaterra.

Inglaterra ha consentido en ceder un territorio de cierta importancia en las fronteras de Eritrea y Francia ha sido solicitada por Italia para que le ceda la línea de ferrocarril que penetra en Etiopía que parte de Djibouti; pero hasta la fecha, los círculos coloniales franceses se han mostrado intransigentes.

Concesiones á Alemania

PARIS.—Del miércoles al viernes próximos se entregará la respuesta de los aliados á Alemania.

Wilson insiste vivamente para que esté dispuesta el miércoles. Pero se pregunta si esto será posible.

El estudio de la modificación financiera exige, en efecto, una delicada atención.

La "Liberté" dice que la adhesión de Wilson á la solución preparada para este problema, está asegurada.

Por otra parte, el "New-York Herald" afirma que se harán á Alemania las cuatro concesiones principales siguientes:

Primera.—Una gran parte del producto de las minas de carbón de la Alta-Silesia, cuya extracción total de eleva á 43 millones de toneladas, contra 13 millones la cuenca del Sarre, se entregará á los alemanes para garantizar su desarrollo económico.

Segunda.—Alemania tendrá un representante en la comisión de reparaciones.

Tercera.—Alemania será admitida en la Liga de las Naciones en una fecha ulterior, que será sin duda el primero de Octubre próximo.

Cuarta.—Alemania recibirá un mandato para sus antiguas colonias.

Esta noticia debe acogerse con toda clase de reservas.

Las reparaciones

PARIS.—Ayer por la mañana celebró una sesión muy importante en el hotel Crillon la Comisión de reparaciones.

Esta sesión, á la que asistió Loucheur, se prolongó hasta hora muy avanzada.

La Comisión trabajó en establecer la cifra de las reparaciones, cuya fijación no figuraba en el tratado.

La labor emprendida es muy delicada, pues se propone la Comisión poner á Alemania frente á un cálculo exacto de la totalidad de las exigencias financieras que le serán impuestas.

En el mismo orden de ideas, parece que se preocuparon de calcular la cantidad de tropas que efectuarán la ocupación, ya que el sostenimiento de estas tropas debe ser á cargo de Alemania.

Contra toda suavidad

PARIS.—La Cámara de Comercio de Reims ha expresado, por unanimidad, y con toda energía, su protesta contra la idea sugerida por algunos de no imponer á Alemania más que el pago de una suma alzada, ya fijada desde ahora, para toda reparación de los destrozos cometidos en las regiones siniestradas, daños cuyo montante total no podrá evaluarse antes de algunos meses.

Pide con insistencia que se mantenga en el tratado de paz la obligación para los alemanes de reparar íntegramente, cualquiera que sea el montante, los daños causados por ellos en los países que voluntariamente han devastado.

Regreso de Brockdorff

VERSALLES.—A las 11'47 de la mañana ha llegado á la estación de Noisy-le-Roi el tren especial que conducía al conde Brockdorff-Ratzau.

El jefe de la misión alemana venía acompañado por su secretario y por cuatro secretarios de la delegación.

El barón R. von Lerner le esperaba en el andén.

El conde Brockdorff-Rantzau, fué saludado en la estación por el comandante Monin, en representación del coronel Henry.

El viaje de Orlando

PARIS.—Acerca de la noticia publicada por una agencia sobre el Consejo de ministros, se ha dicho que no es exacto que se celebre hoy un Consejo de ministros extraordinario.

Orlando va sencillamente hasta la frontera, donde permanecerá algunas horas, para conferenciar con Colosimo, vicepresidente del Consejo de ministros sobre cuestiones de política corriente.

El Consejo de los Cuatro

PARIS.—El Consejo de los Cuatro procedió ayer á un cambio de opiniones sobre Estonia, Polonia y Lituania.

Mañana, lunes, continuará sus deliberaciones.

Una misión búlgara

BELGRADO.—Una misión búlgara, compuesta por Guechoff, ex-presidente del Consejo; Woganoff, diputado, y Zlatar, capitán, ha salido para América.

Alemania y Polonia

POR TELEGRAFO
(De nuestro corresponsal)

París 8.

VIENA.—«La Correspondencia Política» dice que, según noticias que ha recibido de Varsovia, en los círculos políticos y diplomáticos polacos se considera inevitable la guerra entre Alemania y Polonia.

Los periódicos publican noticias alarmantes respecto á algunas escaramuzas libradas ya en las fronteras.

La consecuencia más importante de esta amenaza de guerra, es la conjunción de todos los organismos militares polacos en un ejército único.

La República del Rhin

POR TELEGRAFO
(De nuestro corresponsal)

París 8.

BROCKDORFF Y LOS RHENANOS

Basilea. — Comunican de Versalles que el conde de Brockdorff-Rantzau conferenciará con los representantes rhenanos y se entenderá, igualmente, con el cardenal arzobispo de Colonia acerca de la cuestión de la República rhenana.

EN LA REPUBLICA

Berna.—La Agencia Wolff hace resaltar que la información según la cual el diputado Trimborn había sido nombrado presidente residente en Coblenza, no se ha confirmado. Por el contrario, ya no se habla más de él, sino de von Schorlemer-Lisser y del diputado Moldenhoer.

Otra nota Wolff dice que las autoridades francesas han expulsado á catorce profesores de Maguncia.

De Berlín comunican que la apertura de la Universidad de Colonia se verificará el próximo jueves con un acto solemne, al cual asistirán los representantes del Gobierno de Berlín y de Colonia.

Muebles-Tejidos
LA AMÉRICA, IDIAQUEZ, 6.—Teléfono 234
Gran surtido de muebles de todas clases y precios. Trajes, impermeables, maletas, relojería. Ventas al contado y á plazos.

Doctor Tamés Arsuaga
Médico del Hospital civil
Especialista en las enfermedades de la piel y secretas. Príncipe, 57. Consultas, de once á una y de tres á seis; teléfono 238.

Doctor ZUBIA
Especialidad en enfermedades de
Oídos. Nariz y Garganta
Consultas de 10 á 1 y de 2 á 4.—Elcano, 1, 25.

Doctor VIDARTE
Especialista en enfermedades del sistema nervioso. Gabinete electroterapéutico. Consultas, de 10 á 12 y de 2 á 4.
GARIBAY, 5, 2.º

Ocasión
Corte vestido crespón, 16 pesetas; corte vestido cañamazo, 18 ptas.; sombreros á 1 peseta; saldo cintas seda á 0'50 céntimos metro; charmeuse, liberty y seda casi debalde; boas, maratous, etaminas y punto seda á mitad precio.
LA KURSAAL, Bengoechea 3, Telf. 233.

Dependiente de Droguería
Hace falta uno, bien impuesto en el ramo, con buenos informes.
Darán razón en la Droguería de Loyarte.

Moldeador
Para bronce, se necesita en las Fundiciones de Javier Luzuriaga de Molinao. PASAJES.

Automóviles "Elizalde"
ENTREGA INMEDIATA de coches carrozados en Limousines, Cabriolets y Torpedos de gran lujo, tipos 15-20 H. P., super 15-20 H. P. y del último modelo 16-20 H. P.
Concesionario en Guipúzcoa y Vizcaya: JUAN CIORDIA.—Exposiciones.
Vergara, 14.—San Sebastián.
Berástegui, 2.—Bilbao.

---

di y Edmea. habíase olvidado de destruir, había caído en el suelo. Juan, al arreglar la habitación la vió y la colocó en la mesita de noche.

El destino la ponía en manos de Oscar.

El joven leyó dos ó tres veces el sobre y en su mente se hacía mil conjeturas.

¿Su madre había vivido, pues, en aquella habitación? ¿Dónde se encontraba en aquel momento? ¿Por qué había dejado aquella carta? ¿Cuáles eran los proyectos de su padre al ir á aquel sitio? ¿Sabía que se encontraba allí la mujer? ¿Qué papel desempeñaba Castilla en aquel drama íntimo, oculto?

Oscar sentía una tremenda tentación de abrir aquel sobre y dudaba. Era cosa que repugnaba á su delicadeza.

Existen cosas que un hombre honrado no hace más que de muy mala gana y que el más legítimo motivo no basta á justificar.

Y, sin embargo, ¿cómo saber la verdad acerca de su madre? ¿Era desventurada ó culpable? ¿Por qué el padre le había hecho pasar por muerta?

Su cabeza se perdía en un mar de confusiones; temblaba á la idea de lo que había descubierto.

Y luego, ¿qué haría?

Había roto el sobre y sacado algunos pliegos doblados, sobre los que estaba escrito: "Mi confesión". Y tenían fecha de dias días antes.

Con violento latido de su corazón, Oscar se disponía á desdoblar aquellos pliegos cuando la voz del padre que le llamaba, le hizo estremecer de la cabeza á los pies.

El escondió con listeza la carta en el bolsillo; recuperó su tranquilidad.

El príncipe comparecía en el umbral de la estancia.

—¡Ah! estás aquí—dijo—te buscaba...

—¿Ha llegado Castilla?

Hugo movió la cabeza sin responder; una especie de econtracción le alargaba los labios.

—¿Sabes qué idea he tenido al entrar en esta habitación?—añadió Oscar sonriendo. —De echarme un poco sobre la cama y descansar; me encuentro cansado. ¿El propietario se sorprenderá de mi desfachatez?

—Realiza tu idea, hijo mío; y ovuelvo al saloncito á fumar. Si cuando te despiertes Castilla no ha vuelto, marcharemos.

Oscar le miró conmovido mientras salía de la estancia.

—Dentro de poco lo sabré todo—pensaba.

Para evitarse una sorpresa. cerró la puerta como había herho su madre por la noche, después se sentó en el diván y sacó del bolsillo los pliegos. Las manos le temblaban al desdoblarlos; los ojos un tanto ofuscados no le permitieron al pronto distinguir bien las letras; pero no tardó en calmarse y leyó:

"Hermana mía:

"Ha sonado la hora, que un día me profetizaron, esto es, la de pedir á la tumba el reposo del corazón, el olvido de una vida que se me hace odiosa, insoportable.

"¿Pero no es culpa mía si he llegado á este extremo? No, no me bastó ser culpable una vez. Le generosidad tuya y la de mamá para ocultar á los ojos de Hugo y del marido mi falta, el tierno afecto de mi marido, el de mi hijo, nada sirvió para detenerme en el camino á que un extraño y funesto amor me ha conducido, no bastaron á ahogar mi vergonzosa pasión por Castilla. ¡Insensata; esperaba encontrar la felicidad en un amor culpable y degradante! ¡Estúpida, podía poder crearme con un lazo ilegítimo, una vida nueva, un paraíso en la tierra!

"¡Maldito sea el día en que conocí á ese hombre! Hasta que no cae la venda de mis ojos, no I veo tal cual es verdaderamente con todos sus vicios y defectos y comparando su corazón con el de Hugo, siento el remordimiento profundo de haber recompensado tal mal el amor de éste; me considero vil y abyecta...

"Pero no son solo los reordimientos los que me inspiran el deseo de muerte; es algo más fuerte lo que me conduce á esta suprema resolución.

"¡Dios es justo!"

A este exordio seguía la confesión de Edmea desde el día en que había huído de casa hasta el momento en que volviera á ver su hijo en el castillo de la Cisterna.

"¡Ah! no, no puedo explicarte lo que en aquel instante sucedió dentro de mí—escribía;—mis vísceras maternas saltaron, se conmovieron; á la mujer culpable que todo lo había pisoteado, substituyó la madre, que daría gota á gota su sangre por tener aún el derecho de mirar de frente al propio hijo.

"¡Qué castigada me encuentro! Todas las torturas del infierno no son nada comparándolas con lo que sufro en este instante pensando en el abismo abierto entre Oscar y yo.

"Y un cruel castigo que me inflige Hugo, resulta tidavía tenue al lado de mi culpa. Es mejor que mi hijo me crea muerta, que ser maldecida y despreciada por él.

"Y por esto me mato."

Seguían aún algunas frases desesperadas; luego un supremo llamamiento á la hermana para que consiguiera poder reposar en la tumba de la familia y una desgarradora súplica para que á aquella tumba no llegara maldición alguna.

A medida que Oscar había ido leyendo la carta, su semblante había palidecido más; se pasaba una mano por la frente húmeda de sudor helado.

Le parecía ser presa de una terrible alucinación; se le anudaba la garganta; sentía destrozársele el alma.

¿No soñaba? ¿Era verdad lo que leía? Al acabar el escrito lanzó un gemido al que sucedieron sollozos prolongados, sordos, pueriles. ¡Ah! ¡Por qué había querido saber la verdad! Si no hubiese leído aquella terrible confesión, á pesar del tormento de la duda, no se habría sentido tan infeliz.

No imprecaba á su madre, pero tampoco se sentía bastante fuerte para perdonarla, á la vez que experimentaba una ternura nueva, una compasión profunda, infinita por su padre, del cual comprendía entonces los desgarradores sufrimientos, las heridas del corazón siempre sangrientas.